



Travesía poética de una década: 2010-2020

LUZ MARY GIRALDO

Ilustraciones: Tobías Arboleda

La poesía implica una manera de habitar el mundo y supone un acto de conciencia y un ejercicio de reflexión que exige concentración y sentido especial de la palabra. En ella “se siente de manera más palpable el poder del lenguaje” (Strand, 2012, p. 10), y sus imágenes y ritmo interior implican un mirar introspectivo que apela a emociones profundas. Aunque puede ser atemporal, cada época, lugar e individuo tienen claves expresivas, pues los autores no solo se reflejan a sí mismos, sino al pensamiento colectivo.

¿Qué ha pasado en la poesía colombiana de la última década? Hacer un balance de estos últimos diez años supone una larga y dispendiosa travesía, dadas la profusión y diversidad de publicaciones¹ en grandes editoriales (que poco se ocupan del género, pues no es popular ni comercial), editoriales universitarias, independientes, regionales, autoedición y divulgación virtual. Durante la pandemia, centenares de poetas han compartido sus versos en redes y han participado con poemas y reflexiones en encuentros y festivales realizados en distintas plataformas. Esto evidencia que en tiempos aciagos se incrementa el impulso creativo, incluso como una manera de ir en contravía de los intereses de la sociedad de consumo, favorecida por una masa a la que la poesía no interesa.

Ante la imposibilidad de un análisis pormenorizado de obras y autores en un breve artículo, lo mejor es hablar de poéticas y tendencias, a partir de emblemáticas colecciones, antologías y festivales.

TENDENCIAS

Distintas publicaciones señalan variadas poéticas y tendencias, que van de la poesía intimista a la esteticista, conversacional, irónica, erótica y de ruptura de formas. En 2012, los poetas Jorge Hernando Cadavid, Juan Felipe Robledo y Óscar Torres publicaron en la revista *Co-herencia* el artículo “Poesía colombiana 1990-2012”, sobre autores nacidos entre los años cincuenta y los ochenta. Afirman

Magíster en literatura y doctora en filosofía y letras de la Pontificia Universidad Javeriana, donde dirigió la Maestría en Literatura. Pensionada de la Universidad Nacional de Colombia, en esta institución fue profesora de literatura colombiana e hispanoamericana contemporánea. Es autora de varios libros de poesía, algunos traducidos al inglés, italiano y rumano; de libros de ensayo y múltiples valoraciones sobre escritores colombianos, así como también ha tenido a su cargo la preparación de antologías de cuentistas colombianos y poetas iberoamericanas e hispanas. Entre sus distinciones se cuentan el Premio Internacional de Ensayo Pensamiento Latinoamericano, la Beca Nacional de Literatura del Ministerio de Cultura, el Premio Nacional Casa de Poesía Silva y el Gran Premio Internacional de Poesía del Festival Noches de Poesía en Curtea de Arges (Rumania).

Ha sido homenajeada en el XXVIII Festival Internacional de Poesía de Bogotá 2020, en el II Encuentro Internacional de Poetas Germán Cardona Cruz 2019, en Tuluá, Valle, y en el III Encuentro Internacional de Poetas La Casa del Viento 2019, en Socorro, Santander.

1. En el prólogo del primer tomo de *Desde el Umbral. Poesía colombiana en transición*, Jorge Eliécer Ordóñez se pregunta: “No sé si algún estadístico ha calculado cuántos poetas por kilómetro cuadrado sueñan, perviven y escriben en este país” (Ordóñez, 2004, p. 11). Y en el prólogo del segundo tomo, Rómulo Bustos se refiere a las dificultades de hacer antologías de nombres u obras no canonizados, regionales y de escasa circulación nacional que de algún modo “se mantienen en una relativa periferia” (Ordóñez, 2009, p. 20). Estos dos tomos surgen del proyecto universitario de investigación “Circe, la magia de la palabra”, auspiciado por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

que no hay en ellos ruptura ni voluntad de grupo o movimiento, sino profundo individualismo y lectura de poetas de *Mito*, Piedra y Cielo, el nadaísmo y la Generación sin Nombre, así como de Nicanor Parra, Blanca Varela, Jorge Luis Borges, Roberto Juarroz, Ernesto Cardenal, Mario Benedetti, Lezama Lima, Westphalen, Octavio Paz, Vicente Huidobro, Enrique Molina, Pablo Neruda y poesía narrativa de Williams y Stevens (Cadavid, Robledo y Torres, 2012).

Los autores destacan cinco tendencias: *crítica y autoirónica* (urbana y doméstica con reflexiones sobre la inutilidad de la poesía), *clásica* (asimilación personal de modelos universales), *barroca* (de imágenes proliferantes), *narrativa* (lenguaje coloquial marcado por el cine o el rock) y *filosófica* (extrañamiento metafísico o místico) (Cadavid, Robledo y Torres, 2012). Antecede a este artículo *Inventario a contraluz. Antología de una nueva poesía colombiana*, del poeta Federico Díaz-Granados (2001), quien con 43 autores nacidos entre 1960 y 1981 propone un “mapa literario, en un país donde la vida perdió su brújula” (pp. 14-15), y reconoce un tono generacional y diversidad de tópicos y lenguajes en “una poesía que regresa sobre sí misma, a su matriz temática, reflexiva, testimonial” (p. 11).

Más allá de circunstancias mundiales, la violencia ha determinado a algunos de nuestros poetas. Cuando en 2003 la Casa de Poesía Silva convocó un concurso nacional bajo el lema “Descanse en paz la guerra”, manifestándose contra la violencia, Juan Manuel Roca (2020) invitó a “oponerse al recrudescimiento de la guerra, desde la amplitud de matices y creencias que permite la poesía. Más aún, cuando al largo conflicto se le suma un estado de emergencia cultural”. Posteriormente, Roca preparó la antología *La casa sin sosiego. La violencia y los poetas colombianos del siglo XX* (2007), con siete mujeres y 44 hombres nacidos entre las décadas de los veinte y los setenta, y en segunda edición (2018) agregó poetas nacidos en los ochenta. En la presentación de la publicación, Piedad Bonnett (2018) afirmó: “Estos poemas están cargados de cadáveres, de sobrevivientes, de rastros de sangre, de noticias de periódico, de hombres que van a morir en unas horas o que van a matar en unas horas, de madres y padres y sueños rotos, y de miedo, de mucho miedo” (párr. 7).

¿Cómo no vivir en estado de alarma? Esta constante se refleja en una poética desgarrada. Nada más apropiado que la publicación de *Poesía reunida* (2013) de María Mercedes Carranza (1945-2003). En todo el poemario zumba la muerte, especialmente en *El canto de las moscas (versión de los acontecimientos)*, esos 24 cantos breves sobre distintos episodios sucedidos en 24 lugares de nuestra geografía. Otras poéticas convocan el horror, por ejemplo, las de Nicolás Suescún, Armando Romero, Piedad Bonnett, Juan Manuel Roca, Álvaro Marín, Robinson Quintero, Luz Helena Cordero, Víctor López Rache o Felipe García.

Desplazamiento y exilio encuentran su voz: sí, Andrea Cote publicó, en 2003, *Puerto calcinado*, referido a la casa-patria en ruinas, y el mismo año, en *Desplazados del paraíso*, Antonio María Flórez se duele del desplazamiento; Cote anota el desasosiego en *La ruina que nombro* (2015) y Flórez se extiende al exilio *En las fronteras del miedo* (2013). Otro tanto hace Albeiro Arias en *Desterrados de la luz* (2013). El abanico se amplía: invocación del dolor en *Entre la espada y la pared* (2009) de Ana Mercedes Vivas y *Llévame como un verso* (2010) de Luz Mary Giraldo; ironía atormentada en *La otra épica del Cid* (2010) de Álvaro Miranda; poética de la infamia en *Un día maíz* (2010) y *Rostro de tierra* (2011) de Mery Yolanda Sánchez; mirada incisiva en *Cequíagrande* (2011), *Diario de los seres anónimos* (2015) y *Pequeña historia de mi país* (2021), de Omar Ortiz;

duelo permanente en *Trazo en sesgo la noche* (2012), *En tierra, el pájaro olvida cantar* (2017) y *Mi por siempre jamás* (2019), de Luisa Fernanda Trujillo (1960-2020); cuerpo fragmentado en *Muro de sombras y de pájaros* (2015) de Miryam Alicia Sendoya, *Festejar la ausencia* (2015) de Beatriz Vanegas Athías, *Arde Babel* (2017) de Camila Charry Noriega, y *Cae sobre mí una sombra* (2018) de Diana Carolina Sánchez Pinzón; ojo inquisitivo en *Los días derrotados* (2016a) y *Reino de peregrinaciones* (2016b), de Hellman Pardo; dolor colectivo en *Carta de las mujeres de este país* (2020), de Fredy Yezzed. Estas poéticas exhuman historias execrables y miran la violencia de frente.

Las distintas generaciones se yuxtaponen, los poetas consagrados siguen vigentes y son invitados permanentes, publicados e incluidos en antologías, y recientemente las poetas jóvenes muestran interés en estar a tono con su tiempo y renovar el lenguaje poético. Se ofrecen cruces o varios registros en algunos poetas, que oscilan entre sensible racionalidad (Eduardo Gómez, Eugenia Sánchez), cotidianidad intimista, desencantada o escéptica (Piedad Bonnett, Lucía Donadío, Amparo Inés Osorio, Fernando Linero, John Junieles, María Tabares, José Zuleta, Federico Díaz-Granados, Santiago Espinosa, Catalina González, Tatik Carrión, Alejandra Lerma, Juan Carlos Acevedo, Martha Cecilia Ortiz); carácter meditativo (Gabriel Jaime Franco, Lauren Mendinueta, Gustavo Tatis Guerra, María Clara González), artístico, cultural o metafísico (Santiago Mutis, Renata Durán, Pablo Montoya, Lucía Estrada, Tallulah Flores Prieto, Fernando Denis, Rómulo Bustos, Winston Morales); esencialismo y minimalismo (Gustavo Adolfo Garcés, Jorge Bustamante, Sandra Uribe, Hernando Cadavid), y escrituras de la crisis (Tania Ganitsky, Jenny Bernal, María Gómez Lara, Fátima Vélez, Yenny León, Carolina Dávila o María Paz Guerrero). La perspectiva urbana (antecedida por Mario Rivero, nadaístas y varios poetas de la Generación sin Nombre) gira a lo conversacional (Rafael del Castillo, Ramón Cote, John Junieles y Juan Felipe Robledo), alterna con la esencia de rock y rap (Óscar Torres y Henry Alexander Gómez), la puesta en escena (Mónica Beltrán), y explora rupturas sintagmáticas (John Galán Casanova, Carolina Bustos, María Paz Guerrero).

En menor grado se cultiva el erotismo. En un artículo de 1993 publicado en *El Tiempo* sobre sexo y erotismo, María Mercedes Carranza menciona poemas y poetas del siglo XIX y del XX, y destaca a Mario Rivero, Juan Manuel Roca, Darío Jaramillo Agudelo, Raúl Gómez Jattin, Jaime Jaramillo Escobar, Jotamario Arbeláez, Jaime Manrique Ardila, Orietta Lozano y William Ospina. En 2006, Roca publica *Boca que busca la boca. Antología de la poesía erótica colombiana del siglo XX*, e incluye a Miguel Méndez Camacho, Armando Romero, Jaramillo Agudelo, José Manuel Arango, Piedad Bonnett, Omar Ortiz, Rómulo Bustos, Renata Durán, Orietta Lozano y Eva Durán; hoy pueden agregarse poemas de Beatriz Vanegas Athías, Yirama Castaño, Luisa Fernanda Trujillo y Clara Mercedes Arango. Muy específico es el artículo “El erotismo en la poesía colombiana de la Generación desencantada de *Golpe de Dados*” (2014), de Alejandra Toro Murillo², que destaca matices: gozo del cuerpo (Juan Gustavo Cobo Borda y Juan Manuel Roca), sexualidad y naturaleza profunda del ser (José Manuel Arango), sed infinita de los cuerpos (María Mercedes Carranza) y complemento del amor (Darío Jaramillo Agudelo). Al análisis la autora contrapone erotismo y muerte en Harold Alvarado Tenorio y Giovanni Quessep.

COLECCIONES

Si las editoriales comerciales ignoran la poesía, en otros espacios no sucede lo mismo.

2. Puede verse una síntesis de este mismo artículo en “El erotismo en la poesía colombiana de la Generación desencantada” (2020), disponible en <https://panoramacultural.com.co/literatura/5601/el-erotismo-en-la-poesia-colombiana-de-la-generacion-desencantada>

Cuando el poeta Rafael del Castillo y su revista *Ulrika* convocaron las XII Jornadas Universitarias de Poesía Ciudad de Bogotá 2020, representantes de editoriales universitarias del país y del exterior reflexionaron sobre la función de la poesía en la universidad. Las intervenciones se encuentran en el número 67 de la revista y las redes divulgaron los encuentros. En “Editar poesía actual en las universidades”, Guillermo Molina Morales (2020a), poeta español e investigador del Instituto Caro y Cuervo, habla de tres tipos de editoriales en Colombia: las comerciales, las independientes y las universitarias. A las primeras denomina “grandes” (Lumen, de Penguin Random House, y Seix Barral, del Grupo Planeta), que “publican lo que puede resultar rentable, es decir obras que interesan a un círculo más amplio que el de los lectores habituales de poesía” (p. 5). A las segundas reconoce entre pequeñas e independientes, “que realiza[n] la labor más importante para dar a conocer nuevos autores y nuevas obras” (p. 5), gozan de reputación entre poetas y lectores, dinamizan la difusión de poesía a nivel local y nacional, y son “editoriales que se preocupan por un catálogo arriesgado, coherente y relevante” (p. 6). Se refiere también a otras más precarias, “pensadas para la promoción de un grupo juvenil de amigos” (p. 6), ante lo que sugiere “un filtro crítico” que, a mi parecer, debe extenderse a libros autopublicados. El tercer grupo es el de las editoriales universitarias, sobre las que opina que deben “buscar nichos editoriales de pertinencia pública que no sean explorados por los dos grupos anteriores” (p. 6).

El escritor Fabio Jurado (2020), creador del espacio dedicado a la lectura poética y a la conversación con poetas que derivó en la Colección Viernes de Poesía (1997-2013), del Departamento de Literatura de la Universidad Nacional de Colombia, se refiere a la importancia y acogida de la poesía entre el estudiantado de distintas facultades:

[...] era la conjunción entre las voces externas de la universidad con las de adentro, encuentros con las miradas, la escucha y los gestos de personas ansiosas por conocer a los poetas de viva voz y, de parte de los estudiantes, la oportunidad de intercambiar ideas con ellos [...]. Era, en efecto, la experiencia de leer y de escuchar poesía; por primera vez en la historia de la universidad con ese programa se aprendía, más allá de la academia estando en los espacios de la academia, a leer poesía con el texto del autor en las manos (cada asistente recibía gratuitamente un ejemplar) mientras fluía la voz con los acentos propios de quien había escrito el material seleccionado. (p. 46)

Este “ejercicio de relajación”, dice Jurado, no solo conjugó varias generaciones de poetas nacionales, así como mexicanos, argentinos, ecuatorianos, japoneses, uruguayos y españoles, sino que llevó a la realización de un concurso de poesía, talleres de creación poética con algunos de los invitados extranjeros, la publicación de 105 cuadernos, un número especial en conmemoración de las cien primeras ediciones con *Reseña de los hospitales de ultramar*, en los ochenta años del poeta Álvaro Mutis, y una antología de Nathalie Handal (2010), poeta palestina nacida en Haití.

La editora Doris Elena Aguirre (2020) destaca el catálogo de la Universidad de Antioquia y la publicación inicial de los ganadores del Premio Nacional de Poesía, la colección Celeste y la Colección Poesía, con el fin de divulgar autores canónicos, promover nuevas voces y rescatar poetas nacionales y extranjeros olvidados, además de los recientes Cuadernos Bilingües de Poesía. Agrego las antologías temáticas de la Facultad de Medicina, editadas por Paloma Pérez y publicadas por la editorial. La escritora Claudia Ivonne Giraldo (2020), de la



editorial de la Universidad Eafit, señala los 23 años de existencia del fondo, tres colecciones de poesía, de las cuales “la única que existe es la Colección Otramina, dirigida por el poeta Darío Jaramillo Agudelo”, con 17 volúmenes y dos publicaciones anuales, y la selección de poetas de Iberoamérica de “mujeres destacadas en el género” (p. 31).

El poeta Pablo Arciniegas (2020) se refiere a *De seis pisos*, antología publicada en 2020 por la Universidad de los Llanos, con poemas de seis autores pertenecientes a la institución: “[...] una obra que reclama abiertamente por un abordaje de la creación artística dentro de los programas de las instituciones académicas llaneras” (p. 36). Rafael del Castillo reconoce el apoyo de la Universidad Pedagógica Nacional en festivales, jornadas y talleres de poesía que dieron paso al periódico universitario de poesía *Aldabón*, que incluye poemas y ensayos de talleristas y poetas de mayor trayectoria.

Entre los ponentes extranjeros que participaron en las jornadas, el poeta y crítico Felipe Vásquez, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), el poeta Margarito Cuéllar de la Universidad Autónoma de Nuevo León, y el poeta y ensayista Hernán Bravo Varela (2020), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se refirieron a lo propio en México, reconociendo alcances y propósitos en las respectivas universidades. En algunas de las intervenciones se advierte la necesidad de fomentar la publicación y difusión de la poesía en las universidades, y lamentan el vacío en algunas instituciones.

Precisamente, Molina Morales (2020b) plantea formar parte del panorama editorial colombiano desde el Instituto Caro y Cuervo, para “salvaguardar el patrimonio lingüístico y literario de la nación” con las maestrías y el proyecto “Poesía en movimiento”, aprovechando la historia y los espacios editoriales del instituto y la línea de clásicos contemporáneos publicados entre 2011 y 2015, así como las antologías de los poetas homenajeados por el Festival Internacional de Poesía de Bogotá.

Se destaca la colección Un Libro por Centavos de la Universidad Externado de Colombia, creada por el poeta Miguel Méndez Camacho y coordinada por Clara Mercedes Arango, con el fin de promover masivamente la producción poética nacional e internacional. Con amplio tiraje, desde 2003 ha publicado cerca de doscientos poetas de distintas épocas, países hispánicos y otras lenguas. Su dinamismo es variado. Aprovechando autores publicados, ha preparado selecciones con diversas temáticas o de género, entre ellas: la primera en francés y español, *La Colombie en pòemes* (2006), para presentar la universidad en París, con una selección de 23 poetas; la segunda, después de los primeros cincuenta números, incluye doce poetas, *Y si el amor ya no acompaña, ¿a dónde ir?* (2014); la tercera, de veinte poetas, *Donde el verde es de todos los colores* (2014); los números 106 y 107, *Me duele una mujer en todo el cuerpo* (2014), cada uno con once mujeres; el número 150, *Poesía colombiana para niños*, es una antología; *Ellas cantan. Antología de poetas iberoamericanas* (2019), con selección y prólogo de Luz Mary Giraldo y 40 poetas publicadas hasta entonces, 36 de ellas colombianas, y más recientemente, *El fondo de nuestros mares íntimos* (2021), preparada por el poeta José Luis Díaz-Granados, con 37 autores, entre ellos las poetas que no alcanzaron a estar en la anterior antología y los nacidos a partir de la década de los sesenta.

Para celebrar los primeros diez años en 2014, la serie Cuadernos Culturales, también de la Universidad Externado, publicó *La poética de los poetas y Tres*

ensayos, con reflexiones sobre el propio quehacer poético de algunos de sus autores y análisis de las voces incluidas, respectivamente. A casi veinte años de esta iniciativa sin antecedentes en el país y en Iberoamérica, dada su diversidad poética, la sola colección serviría para hacer un balance de tendencias en la poesía colombiana.

A pesar del escepticismo o las dificultades económicas, otras colecciones universitarias o particulares le apuestan al género. El proyecto editorial de la Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, iniciado en 2003 con el ánimo de crear una biblioteca de poesía de libro inédito, libro recobrado y obra reunida, llevaba 30 títulos en la década anterior y quedó aplazado. Recientemente publicó el libro de artista *En clave de sueño. Confabulaciones entre la poesía y la imagen*, con grabados de Antonio Samudio y Alberto Rincón, y poemas de Juan Manuel Roca y Santiago Mutis (2019). Igualmente, la Rectoría favorece la Colección Obras Escogidas, de intelectuales fundamentales en el desarrollo histórico del país, en la cual se publicaron las obras completas de León de Greiff (2018).

La Universidad del Valle dio respuesta al vacío editorial con la colección de cuento y poesía *Las Ofrendas*, creada en 2011 gracias al poeta y ensayista Julián Malatesta, con la idea de abrir puertas desde la academia. Se han publicado libros antológicos de Rómulo Bustos, Juan Manuel Roca, Omar Ortiz, Mery Yolanda Sánchez y María Clemencia Sánchez, entre veinte más, con prólogos críticos y carátulas con grabados de Pedro Alcántara, distribuidos a precios módicos y según convenios con bibliotecas e instituciones culturales.

Entre 2010 y 2019, el Departamento de Literatura de la Pontificia Universidad Javeriana publicó 24 libros en la Colección Poesía, cada uno con breve prólogo de un ensayista. Algunos son de poetas colombianos: Federico Díaz-Granados, Juan Felipe Robledo, Jorge Hernando Cadavid, Rómulo Bustos, Óscar Torres Duque, Santiago Mutis, Henry Luque Muñoz, Gustavo Adolfo Garcés, Jaime Manrique, Ramón Cote, Pablo Montoya, Luz Mary Giraldo, Augusto Pinilla, y un ejemplar reúne a Amalia Moreno Restrepo, María Paz Guerrero, María Gómez Lara y Tania Ganitsky. Varios de ellos han obtenido distinciones: *De moscas y de ángeles. Antología poética*, de Rómulo Bustos (2018), ganó en 2019 el Premio Nacional de Poesía del Ministerio de Cultura, y en 2014 fueron nominados, para este mismo premio, *Programa de mano*, de Pablo Montoya, y *Hábito del tiempo*, de Ramón Cote.

La Universidad de Cartagena y la Universidad del Atlántico tienen el grupo de investigación interinstitucional Ceilika, con varios proyectos entre los que está la colección *El Reino Errante* Biblioteca de Literatura del Caribe Colombiano, a cargo del poeta Rómulo Bustos, creada en 2007 en homenaje al escritor Jorge García Usta. Con nueve libros publicados, entre ellos cinco de poesía: *Jorge García Usta. El fuego que perdura. Antología poética*, de Jorge García Usta; *Obra poética*, de Luis Carlos López; *Tambores en la noche*, de Jorge Artel; *Cantos populares de mi tierra*, de Calendario Obeso, y *Obra poética*, de Pedro Blas Julio Romero. Se preparan: *Encuentros en los senderos de Abya Yala*, de Miguel Ángel López (“Vito Apūshana”), y *Poemas del agua*, de Gustavo Ibarra Merlano. La Universidad del Norte tiene su colección para descargar, *Roble Morado*, en la que se han publicado las antologías *Oración y otros poemas*, de Piedad Bonnett (2019), y *Raíz antigua y otros poemas*, de Meira Delmar (2019).



El sello editorial de la Universidad del Tolima ha publicado libros que reflejan variedad de estilos y poéticas de autores vinculados a la institución: Nelson Romero, Gabriel Arturo Castro, Ángela Yicely Castro, Elmer Jeffrey Hernández Espinosa, Carlos Arturo Gamboa Bobadilla, Jorge Ladino Gaitán, Omar Alejandro González, así como el tomo antológico *La santidad del ocio. Poesía del Tolima. Siglos XX y XXI*, a cargo de Nelson Romero Guzmán, Jorge Ladino Gaitán y Leonardo Monroy.

El panorama podría ser prometedor si las universidades fueran más allá de la investigación científica y aceptaran la creación literaria como un importante recurso de humanización que sirve a las mismas instituciones.

Editores independientes, algunos egresados de carreras de literatura o escritores, mantienen vivo el género, a veces apoyados en los costos editoriales por sus mismos autores. Es de destacar en Bogotá la labor de los poetas Amparo Inés Osorio y Gonzalo Márquez Cristo (1963-2016), fundadores del periódico virtual *Con-Fabulación* (con más de 90.000 suscritos), la revista internacional *Común Presencia* (1989) y su colección internacional de literatura Los Conjurados (2001), que incluye voces del país y del exterior. En veinte años la colección ha publicado, con sugestivas carátulas de artistas colombianos, entrevistas, ensayos, ficción, libros de poesía y selecciones como *Poesía colombiana. Antología 1931-2011* (2011), preparada por Fabio Jurado. El poeta y traductor Hernán Vargascarreño, fundador de Ediciones Exilio, ha publicado 130 títulos en 25 años, que incluyen en la última década los libros de Miguel Méndez Camacho, Monique Facuseh, Jáder Rivera Monje, Liliana Carbonell y Liliana Cadavid, entre otros; la antología de mujeres poetas del Caribe colombiano, *Como llama que se eleva*, con 26 mujeres poetas vivas, y *Pecados capitales. Poesía juvenil bogotana*, de jóvenes bogotanos o residentes en Bogotá entre los 18 y 33 años de edad (2019).

Es reconocida la labor del Taller de Edición Rocca, creado por Luis Rocca. Desde 2005 amplía su catálogo de diversos géneros en cuidadas publicaciones institucionales y de autores, entre las que sobresalen antologías poéticas y obras de reconocidos poetas del país y del exterior. Proyecto Editorial, fundada en 1998 por el literato Esteban Hincapié, pasa a llamarse Editorial Babilonia en 2003, Corporación Cultural Babilonia en 2007, y su interés es publicar narradores y poetas. Letra a Letra, creada por Luz Eugenia Sierra en 2008, cubre poesía, ensayo y traducción; con varias colecciones, entre ellas Poesía Letra a Letra, desde 2014 ha sacado a la luz poetas colombianos de distintas generaciones. Por otro lado, abierta a distintos géneros, desde 2017 la Colección Zenócrates de Uniediciones, dirigida por el poeta Fernando Denis, ha publicado poesía reunida de poetas de diversas latitudes, así como colombianos de variados registros y regiones del país, además de la antología preparada por Clara Schoenborn, *Ganadoras Gran Premio Ediciones Embalaje. Encuentro de Poetas Colombianas* (2018). La editorial Apidama, en cabeza de los poetas Guiomar Cuesta y Alfredo Ocampo, ha publicado un amplio número de poetas mujeres de diferentes épocas y lugares del país, los dos tomos de *Poesía colombiana del siglo XX escrita por mujeres* (2010-2014) y *Antología de la Independencia de Colombia* (2019).

En 2018, como continuidad de la colección Doble Fondo, patrocinada por la Alcaldía del Líbano (Tolima) y liderada por Carlos Flaminio Riveros y Juan Manuel Roca, se crea Respirando el Verano, impulsada por el poeta Jaime Londoño (director de Domingo Atrasado), Juan Manuel Roca, Santiago Mutis, Mery Yolanda Sánchez, Robert Max Steenkist, María Tabares, Víctor López

Rache, Celedonio Orjuela y Camila Charry. Un equipo elige a sus autores y publica libros con poemas y otros textos en géneros que ellos mismos cultivan.

En Medellín sobresalen editoriales independientes creadas en años recientes, como Sílabas, Tragaluz y Frailejón. Fundada en 2009 por la poeta Lucía Donadio, Sílabas tiene un amplio y bello catálogo que incluye poetas nacionales y extranjeros. Tragaluz, creada en 2005 por Pilar Gutiérrez y Juan Carlos Restrepo, ofrece una colección de antologías poéticas, de autores colombianos y de otros países, en libros objeto. De bella edición artesanal, Frailejón, dirigida por Iván Hernández, apuesta por autores canónicos. En Calarcá (Quindío), en 2006, la poeta Bibiana Bernal fundó Cuadernos Negros Editorial - Fundación Pundarika, con varias colecciones y más de un centenar de títulos de distintos géneros, e inició en 2012 la colección Arca de Poesía con autores extranjeros y colombianos. De Ibagué, Pablo Pardo ha estado a la cabeza de varias colecciones de poesía, entre ellas la de la editorial Caza de Libros, creada en 2010 para publicar *50 poetas colombianos y una antología*, con más de sesenta poetas, a la que siguieron varias alianzas, entre ellas con *Los Torreones*.

POESÍA EN LA PLAZA PÚBLICA, ANTOLOGÍAS, REVISTAS

Dicen que la poesía no interesa sino a los poetas, afirmación que no concuerda con la nutrida asistencia a varios escenarios, entre ellos festivales o encuentros nacionales e internacionales convocados por destacados poetas en distintos lugares del país. Imposible desconocer el Festival Internacional de Poesía de Medellín (Premio Nobel Alternativo 2006), esa fiesta que desde hace más de tres décadas organiza anualmente el poeta Fernando Rendón con la revista *Prometeo*, en la que cientos de poetas son escuchados por miles de espectadores, y cuyas voces quedan registradas en videos y en la revista. El Festival Internacional de Poesía de Bogotá, a cargo del poeta Rafael del Castillo y la revista *Ulrika*, con casi treinta años, anualmente rinde homenaje a un poeta y publica una antología de su obra con el Instituto Caro y Cuervo. Del Castillo también dirige desde hace doce años las Jornadas Universitarias de Poesía Ciudad de Bogotá. Otros son el Festival Internacional de Poesía en el Caribe PoeMaRío, coordinado por el poeta Miguel Iriarte, cuyas últimas memorias están en *Víacuarenta. Revista de Investigación, Arte y Cultura* (2008-2010, 2011-2014 y 2014-2020), con una muestra representativa de poemas y ensayos de asistentes al festival; el Festival Internacional de Poesía de Pereira, dirigido por el poeta Giovanni Gómez y la revista *Luna de Locos*, que se inició en 1998 como actividad extraacadémica de los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira y se consolidó en 2007; el Festival Internacional de Poesía de Cali, con 20 encuentros y concurso para jóvenes creadores; el Encuentro Internacional de poetas Germán Cardona Cruz de Tuluá, coordinado por el poeta Omar Ortiz en la Universidad Central del Valle del Cauca, que hace homenaje a un escritor. También están el Festival Internacional de Poesía de Manizales, el Festival Internacional de poesía Aurelio Arturo (La Unión, Nariño), el Festival de Poesía Ibagué en Flor y el Encuentro Nacional de Escritores Luis Vidales (Calarcá), entre otros.

Así mismo, el Encuentro de Mujeres Poetas Colombianas en Roldanillo, dirigido por Águeda Pizarro, con 36 ediciones y publicación de las ganadoras de premios en Ediciones Embalaje, y el Encuentro Internacional de Mujeres Poetas Cereté, en cabeza de Lena Reza, con 27 ediciones. Este último tiene memorias como *Cereté, 25 años de poesía. Antología del XXV Encuentro Internacional de Mujeres Poetas de Cereté, 2018*, publicadas por Corazón de Mango, editorial creada por la poeta Beatriz Vanegas Athías para narradoras y poetas,

cuya colección *Dos Poetas en Una* tiene varios títulos. Finalmente, las varias ediciones del encuentro internacional País de las Nubes, En el Camino del Café, organizado en la zona cafetera por la poeta y cantautora Martha Elena Hoyos, que hace homenaje a una poeta de la región.

Deben destacarse otras formas de divulgación presencial y virtual que suscitan encuentros con autores consagrados y noveles: Al Aire Libro, coordinado por las poetas Liliana Moreno y Zayda Ayala Melo que ofrece recitales en espacios públicos los días del idioma y de la poesía. Literatura en La Candela y Morada de Poesía, Poetas en Casa, este último organizado desde hace más de un lustro por Esteban Hincapié y Carlos González, en el Restaurante Galería Centro Cultural Casa de Citas. Entre presenciales y virtuales están Burdelianas Poetry, con diversas publicaciones y dirigido por el poeta Carlos Castillo, y la revista *La Raíz Invertida*, de los poetas Hellman Pardo, Jorge Valbuena, Laura Castillo y Henry Alexander Gómez³.

Las antologías forman parte de este mapeo. Entre las de amplia representación: *Antología de la poesía colombiana contemporánea (1953-2015)*, compilada por Ramón Cote Baraibar para el Ministerio de Cultura (2018), con un extenso número de autores; la mencionada *Ellas cantan* (2019), con un estudio preliminar sobre tendencias en la poesía escrita por mujeres, y *La vida es bella. Antología poética de cine* (2019), de la editorial Escarabajo, dirigida por el escritor Eduardo Bechara, con publicaciones en distintos géneros y antologías temáticas. Abren otro registro la Biblioteca de Literatura Afrocolombiana del Ministerio de Cultura (con 19 tomos, trece de narradores y seis de poetas) y la *Antología de mujeres poetas afrocolombianas* (2010), preparada por Guiomar Cuesta y Alfredo Ocampo.

La importancia de la trayectoria de una generación se muestra en *Poetas del 68. La Generación sin Nombre, 1968-2018* (2018), compilada por Federico Díaz-Granados, y en *La Generación sin Nombre. Una antología*, con selección y prólogo de María Paz Guerrero (2019), que celebra los cincuenta años de la primera reunión de este movimiento poético. Una década atrás, Elmo Valencia había compilado *Bodas sin oro. Cincuenta años del nadaísmo* (2009), que refleja el valor de un movimiento contra cultural.

Nuestra poesía llega al extranjero gracias a Visor, Lumen, Pre-Textos, Hiperión, Valparaíso, Fondo de Cultura Económica o Esteros. Con traducciones de Emilio Coco para editoriales italianas, de Alessio Brandolini y Martha Canfield para Fili d'Aquilone (Roma); publicaciones en Animal Sospechoso, de Juan Pablo Roa (Barcelona), y antologías de autor en Artepoética Press, dirigida por Carlos Aguasaco (Nueva York). Especial reconocimiento tiene el International Latino Book Award 2020, *Pájaros de sombra. Diecisiete poetas colombianas 1989-1964* (2019), selección preparada por Andrea Cote para Vaso Roto, editorial de Barcelona con sede en México.

Se destacan revistas como *Epigrama* (Cartagena), dirigida por el poeta Herbert Protzkar e ilustrada por Edilberto Sierra; *Luna Nueva* (Tuluá), por Omar Ortiz, con 46 números y tres antologías, de 2007, 2012 y 2017, preparadas por poetas que con sus miradas seleccionan los poemas que consideran representativos de nuestra poesía; el fanzine *La Trenza*, fundado en 2018 por María Tabares, Carolina Dávila, Jenny Bernal, Camila Charry y Tania Ganitsky, con una novedosa manera de divulgar diseño, poesía y ensayo elaborados por mujeres.

3. Muchos son apoyados por la Casa de Poesía Silva, cuya labor se consigna en su recorrido virtual: archivos sonoros de la colección Voces para el Tiempo, lecturas poéticas, talleres, concursos y la publicación de la revista, ininterrumpidos en tiempos de pandemia gracias a la virtualidad.

La travesía no ha terminado. Esta señala publicaciones, eventos emblemáticos y algunas voces que, con mayor o menor trayectoria, afianzan tendencias y expresiones vitales en tiempos truculentos. El poema es ojo avizor y la poesía sigue. No podría ser de otra manera. ■

LISTA DE LIBROS REFERIDOS

- Aguirre, D. E. (2020). Editorial Universidad de Antioquia: Colección Poesía. *Ulrika*, (67), 13-15.
- Arciniegas, P. (2020). Universidad de los Llanos: De seis pisos. Antología de poesía. *Ulrika*, (67), 34-36.
- Arias, A. (2013). *Desterrados de la luz*. Alcaldía de Ibagué.
- Bechara Navratilova, E. (2019). *La vida es bella. Antología poética de cine*. Escarabajo.
- Bonnett, P. (2018). Texto leído en la presentación de la segunda edición de *La casa sin sosiego. La violencia y los poetas colombianos del siglo XX*, en el marco de la Feria Internacional del Libro de Bogotá. Disponible en <http://www.laraizinvertida.com/detalle-2365-la-casa-sin-sosiego-la-violencia-y-los-poetas-colombianos-del-siglo-xx>
- Bonnett, P. (2019). *Oración y otros poemas*. Universidad del Norte.
- Bravo Varela, H. (2020). Universidad Nacional Autónoma de México: Periódico de Poesía. *Ulrika*, (67), p. 21.
- Bustos, R. (2018). *De moscas y de ángeles. Antología poética*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Cadavid, J. H., Robledo, J. F. y Torres, O. (2012). Poesía colombiana 1990-2012. *Co-herencia*, 9(17), 131-153.
- Carranza, M. M. (2013). *Poesía reunida & 19 poemas en su nombre*. Letra a Letra.
- Charry Noriega, C. (2017). *Arde Babel*. Universidad Externado de Colombia.
- Cote, A. (2003). *Puerto calcinado*. Universidad Externado de Colombia.
- Cote, A. (2014). *Hábito del tiempo*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Cote, A. (2015). *La ruina que nombro*. Visor.
- Cote, A. (2019). *Pájaros de sombra. Diecisiete poetas colombianas (1989-1964)*. Vaso Roto.
- Cote Baraibar, R. (comp.) (2018). *Antología de la poesía colombiana contemporánea (1953-2015)*. Biblioteca Nacional de Colombia.
- Cuéllar, M. (2020). Poesía y universidad. *Ulrika*, (67), pp. 26-27.
- Cuesta Escobar, G. y Ocampo Zamorano, A. (eds). (2010). *Antología de mujeres poetas afrocolombianas*. Ministerio de Cultura de Colombia.
- Cuesta Escobar, G. y Ocampo Zamorano, A. (eds.) (2010, 2014). *Poesía colombiana del siglo XX escrita por mujeres* (2 tt.). Apidama.
- Cuesta Escobar, G. y Ocampo Zamorano, A. (eds.) (2019). *Antología de la Independencia de Colombia*. Apidama.
- De Greiff, L. (2018). *León de Greiff. Obra completa* (10 tt.). Universidad Nacional de Colombia.
- Delmar, M. (2019). *Raíz antigua y otros poemas*. Universidad del Norte.
- Díaz-Granados, F. (2001). *Inventario a contraluz. Antología de una nueva poesía colombiana*. Arango Editores.
- Díaz-Granados, F. (2018). *Poetas del 68. La Generación sin Nombre, 1968-2018*. Universidad Externado de Colombia.
- Flórez, A. M. (2003). *Desplazados del paraíso*. Universidad de Caldas.
- Flórez, A. M. (2013). *En las fronteras del miedo*. Alcazaba.
- Giraldo, C. I. (2020). Editorial Eafit: colección de poesía Otramina. *Ulrika*, (67), p. 31.
- Giraldo, L. M. (2010). *Llévame como un verso*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Giraldo, L. M. (2019). *Ellas cantan. Antología de poetas iberoamericanas*. Universidad Externado de Colombia.
- Guerrero, M. P. (ed.) (2019). *La Generación sin Nombre. Una antología*. Universidad Central.
- Jurado, F. (2011). *Poesía colombiana. Antología 1931-2011*. Fundación Común Presencia.
- Jurado, F. (2020). Universidad Nacional de Colombia: programa Viernes de Poesía. Encuentro de poetas y lectores. *Ulrika*, (67), 45-47.
- Miranda, A. (2010). *La otra épica del Cid*. Autor.
- Molina Morales, G. (2020a). Editar poesía actual en las universidades. *Ulrika*, (67), 5-6.



- Molina Morales, G. (2020b). Instituto Caro y Cuervo: Colección de Poesía Fernando Charry Lara. *Ulrika*, (67), 7-9.
- Montoya, P. (2014). *Programa de mano*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Ordóñez, J. E. (2004). *Desde el umbral. Poesía colombiana en transición* (t. I). Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Ordóñez, J. E. (2009). *Desde el umbral. Poesía colombiana en transición* (t. II). Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Ortiz, O. (2011). *Cequiágrande*. Universidad de Caldas.
- Ortiz, O. (2015). *Diario de los seres anónimos*. Universidad del Valle.
- Ortiz, O. (2021). *Pequeña historia de mi país*. Letra a Letra.
- Pardo, H. (2016a). *Los días derrotados*. Cuadernos Negros.
- Pardo, H. (2016b). *Reino de peregrinaciones*. Uniediciones.
- Pardo, P. (2011). *50 poetas colombianos y una antología*. Caza de Libros.
- Roca, J. M. (2006). *Boca que busca la boca. Antología de la poesía erótica colombiana del siglo XX*. Taller de Edición Rocca.
- Roca, J. M. (2007). *La casa sin sosiego. La violencia y los poetas colombianos del siglo XX*. Taller de Edición Rocca.
- Roca, J. M. (4 de septiembre, 2020). Descanse en paz la guerra. *El Tiempo*. Disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-993949>
- Romero Guzmán, N., Ladino Gaitán, J. y Monroy, L. (2020). *La santidad del ocio. Poesía del Tolima. Siglos XX y XXI*. Universidad del Tolima.
- Samudio, A., Rincón, A, Roca, J. M. y Mutis, S. (2019). *En clave de sueño: confabulaciones entre la poesía y la imagen*. Universidad Nacional de Colombia.
- Sánchez, M. Y. (2010). *Un día maíz*. Universidad Externado de Colombia.
- Sánchez, M. Y. (2011). *Rostro de tierra*. Universidad del Valle.
- Sánchez Pinzón, D. C. (2018). *Cae sobre mí una sombra*. Universidad Externado de Colombia.
- Schoenborn, C. (ed.) (2018). *Ganadoras Gran Premio Ediciones Embalaje. Encuentro de Poetas Colombianas*. Uniediciones.
- Sendoya, M. A. (2015). *Muro de sombras y de pájaros*. Embalaje.
- Strand, M. (2012). La vida secreta de la poesía. *Los Torreones. Revista de poesía.*, (1), 9-12.
- Toro Murillo, A. (2014). El erotismo en la poesía colombiana de la Generación desencantada de Golpe de Dados. *América. Cahiers du Criccal*, 1(45), 103-114. Disponible en <https://journals.openedition.org/america/802>
- Trujillo, L. F. (2012). *Trazo en sesgo la noche*. Universidad Externado de Colombia.
- Trujillo, L. F. (2017). *En tierra, el pájaro olvida cantar*. Walter Rafeelli Editore.
- Trujillo, L. F. (2019). *Mi por siempre jamás*. Giuliano Ladolfi Editore.
- Vanegas Athías, B. (2015). *Festear la ausencia*. Universidad Externado de Colombia.
- Vargascarreño, H. (ant.) (2017). *Como llama que se eleva. Antología de mujeres poetas del Caribe colombiano*. Ediciones Exilio.
- Vargascarreño, H. (ant.) (2019). *Pecados capitales. Poesía juvenil bogotana*. Ediciones Exilio.
- Vivas, A. M. (2009). *Entre la espada y la pared*. Apidama.
- Yezzed, F. (2020). *Carta de las mujeres de este país*. Abisinia, Escarabajo y Nueva York Poetry Press.